

columnas con un cañon cada una, y se rompió el fuego terriblemente...  
...nuestro artillería batía a matar las columnas enemigas...  
...pero estas, espesas de gente, arrojaban con todo y se lanzaban...  
...hasta menos de cincuenta pasos de nuestras baterías, la caballería...  
...enemiga, después de dos horas de combate, se organizó de nuevo...  
...y a las cinco de la tarde volvió a cargar segunda vez; mi...  
...columna en esta segunda vez se habían visto otros tantos cañones...  
...que con su fuego certero y nutrido hacen retroceder a la...  
...caballería enemiga en medio de la obscuridad, pues al concluir...  
...este segundo ataque la noche había cerrado completamente; el...  
...enemigo se retiró pero no muy y a menos de un cuarto de legua...  
...a las diez y nos esperó; al combate del día había estado lento...  
...mas de docientos cadáveres de los mexicanos se hallaban casi...  
...al pie de nuestras baterías, y nosotros habíamos tenido sesenta...  
...muertos y heridos que los cañones enemigos nos habían...  
...hecho. El día 9 a las siete de la mañana, nos hallaron los enemigos...  
...en la misma formación y estos ya reunidos en una sola pieza...  
...fueron columnas nos atacaron, haciendo colocados una cruz pizarra...  
...una distancia de tiro de fusil; entre cinco y nueve de la mañana...  
...se lanzan sobre el primer cuarte a las órdenes del Coronel West...  
...Point, el que resultó a cañones y casi a veinte pasos de...  
...las lanzas enemigas se desordenó un poco; yo con el segundo...  
...que veías me adelanté por la izquierda de la columna enemiga, la...  
...que con unos cañones bien dirigidos retrocedió y cuando había...  
...entrar al orden al primer cuarte; la caballería enemiga retrocedió.

de, se ordena y después de una hora, carga otra vez; a las doce  
del día se rompe el fuego de nuevo; no parecía sino que los me-  
xicanos habían jurado morir todos; en esta segunda carga pier-  
den mucha gente y después de una hora de combate se retiran --  
unos cuantos en desorden, llevándose su artillería; yo mandé se  
guir mi marcha en su persecución y a las tres de la tarde me  
hallaba a una legua de Los Angeles, donde me detengo porque tu-  
ve noticia de que aún resistirá el enemigo en la ciudad; mi tro-  
pa tenía más de treinta horas de fatiga y había pasado la noche  
entera en formación, y a cielo raso; hice alto y mandé tomar po-  
siciones buenas para evitar una sorpresa; mi pérdida en este se-  
gundo combate fué de un oficial y sesenta y dos soldados muertos,  
y dos oficiales y veinticuatro soldados heridos.

El día 10 a las diez de la mañana, ocupé sin resis-  
tencia la ciudad y las pocas fuerzas enemigas que aún quedaban  
se retiraron en dirección a Sonora; el Capitán Fremont hizo re-  
tirar sin combatir la fuerza enemiga que le estorbaba el paso y  
el día 11 entró también a la ciudad; el pabellón nuestro fué --  
enarbolado y restablecidas nuestras autoridades.

En la mañana de ayer he mandado fusilar públicamen-  
te unos veinte prisioneros, y que servirá de terrible ejemplar.

Tengo el honor, &. - Cuartel General en Los Angeles,  
a 12 de enero de 1847. - Firmado, Paul Stocken.

APILLA ALFORNADA

de, se ordena y despues de una hora, carga otra vez; a las doce del dia se rompo el fuego de nuevo; no parecia sino que los mexicanos habian jurado morir todos; en esta segunda carga pierden mucha gente y despues de una hora de combate se retiraron unos cuantos en desorden llevándose un artillero; yo mandé salir mi mano en su persecución y a las tres de la tarde me hallaba a una legua de los Angeles, donde me detengo porque ve noticia de que aún resistían el enemigo en la ciudad; mi preocupación me hizo tomar una formación y a cielo raso; hice alto y mandé tomar posiciones buenas para evitar una sorpresa; mi pérdida en este grande combate fue de un oficial y sesenta y dos soldados muertos y dos oficiales y veintiocho soldados heridos.

El día 10 a las diez de la mañana, ocupé sin resistencia la ciudad y las pocas fuerzas enemigas que aún quedaban se retiraron en dirección a Sonora; el Capitán Fremont hizo retirar sin combatir la fuerza enemiga que se encontraba el paso y el día 11 entré también a la ciudad; el Pabellón nuestro fue enarbolado y restablecidas nuestras autoridades.

En la mañana de ayer me mandó traer el Pabellón y me dio veinte prisioneros y que servirán de terrible ejemplo.

Tengo el honor, &c. - General General en los Angeles a 12 de enero de 1847. - Firmado, Paul Stocken.

SUBLEVACIÓN DE NUEVO MEXICO.

Gobierno Civil y Militar de Santa Fe de Nuevo México. - En su capital, a 16 de abril de 1847.

Señor: - Desde el mes de diciembre del año pasado que los habitantes observaron que la guarnición se debilitaba, por la salida de las dos fuertes secciones que marcharon a Chihuahua y California, el día 30 de diciembre recibí aviso que los habitantes todos de unos pueblos pequeños al norte de esta ciudad se habían levantado en masa desconociendo nuestro gobierno; el día 1º de enero del año presente el Mayor Liprandi salió con el 3º de dragones y después de ocho días de penosa marcha, tuvo que hacer alto, porque las partidas de enemigos nunca lo esperaban y sí lo hacían andar demasiado; en menos de veinte días todas las pequeñas poblaciones del norte se sublevaron teniendo yo por consiguiente que aumentar la fuerza del Mayor Liprandi, con el regimiento de fusileros de New Hampshire; en los meses de febrero y marzo todos los pueblos de oriente y occidente también se sublevaron, donde he tenido que mandar a las órdenes del Coronel Wollys más de mil hombres; el rigor más extremado ha empleado este jefe en esta campaña y quizá a esto debemos no haber perdido la posesión del país.

En principios de este mes quedó reducida la guarnición de este lugar al 34º de fusileros, a las dos compañías de ingenieros y a 20 artilleros, por todo 520 hombres y dos cañones

CAPILLA ALFONSO

REBELIÓN DE NUEVO MEXICO

Gobierno Civil y Militar de Santa Fe de Nuevo México  
 en su capital a 10 de abril de 1847.  
 Señor: Desde el mes de diciembre del año pasado  
 que las habilitadas observaron que la guarnición se debilitaba  
 por la salida de las tropas secciones que marcharon a Cali-  
 fornia y California, el día 30 de diciembre recibí aviso que los  
 habitantes todos de unos pueblos pedían al norte de esta ciu-  
 dad se habían levantado en masa desconociendo nuestro gobierno,  
 el día 10 de enero del año presente el Mayor General salió con  
 el 80 de dragones y después de ocho días de penosa marcha tuvo  
 que hacer alto, porque las partidas de enemigos nunca lo esper-  
 ban y se lo hacían entrar demorados; un mes de veinte días co-  
 las las pedían poblaciones del norte se adelantaron tentan-  
 do por conseguir que aumentara la fuerza del Mayor General  
 con el regimiento de dragones de New Hampshire; en los meses  
 de febrero y marzo todos los pueblos de occidente y occidente tan-  
 bien se adelantaron, como he tenido que mandar a las órdenes del  
 Coronel Wells más de mil hombres; el rigor más extremo ha en-  
 pleado en esta campaña y quizá a esta debamos no haber  
 perdido la posesión del país.  
 En principio de este mes quedé reducida la guarni-  
 ción de este lugar al 34º de dragones, a las dos compañías de  
 ingenieros y a 30 artilleros, por todo 280 hombres y los cañones

de a 24; el día 11 a las dos de la mañana, estalla una terrible -  
 rebelión; más de dos mil hombres armados se lanzan sobre el cuar-  
 tel del 34º y sobre la casa que ocupaba yo; en un momento cunde  
 la alarma por toda la ciudad; la casa de mi habitación y el cuar-  
 tel se defienden a pesar de los repetidos ataques de los rebel-  
 des; el Teniente Coronel Richardsont, que en su habitación se ha-  
 llaba enfermo, es asesinado; la guardia del hospital es despedaza-  
 da y asesinados veintiséis enfermos que existían allí; en menos  
 de tres horas los rebeldes que a cada momento se multiplicaban,  
 circundan toda la plaza y nos reducen a las dos casas que ocupá-  
 bamos; los dos cañones de a 24 fueron colocados en las puertas y  
 a la madrugada se trabó una pelea horrible porque los sublevados,  
 en número crecido, se arrojaban sobre nuestra artillería hasta mo-  
 rir en las ruedas de las cureñas; el regimiento 34º se defiende  
 valientemente y los enemigos, después de mucha pérdida, se retira-  
 ron a tiro de cañón; en esta disposición nos hallábamos en la ma-  
 ñana del día 12; esta situación no podía durar, porque era pro-  
 bable que nosotros, reducidos a tan pequeño terreno, pronto se nos  
 escasearan los víveres y la agua; de todas las guarniciones que  
 podían auxiliarme la más cerca se hallaba a veinticinco leguas -  
 de la capital, y en el estado en que nos encontrábamos peleando  
 uno de nosotros contra diez mexicanos era muy fácil un descala-  
 bro; el día 12 sólo se conformaron los rebeldes con tirotearnos  
 y en la noche intentaron introducirse a la plaza, pero fueron re-  
 chazados; en esta disposición permanecemos hasta el 13 en la no-

PHILA ALFONSO

che en que se me unió el Coronel Davovst con la guarnición de Alburquerque, compuesta del 35º de fusileros y del 5º de dragones; eran otros quinientos hombres más y que ya con su presencia impusieron a los sublevados; luego que el Coronel Davovst estuvo frente a la ciudad, más de dos mil enemigos se lanzaron sobre él pero en esto cerró la noche y sólo lo hostilizaron en toda ella; el día 14 a la aurora, el Coronel Davovst marcha sobre los rebeldes, los dispersa y a degüello entra a esta ciudad; en el momento dispuse que dos compañías del 34º auxiliásem a Davovst y a las nueve de la mañana éste se hallaba en la plaza principal; la columna de Davovst recorrió la ciudad todo el día, fusilando sin piedad a cuantos sospechosos se encontraban; el día 15 la rebelión había concluido completamente y los rebeldes huyeron dispersos en todas direcciones; se tomaron más de 80 prisioneros que en esta mañana he mandado fusilar y he establecido un tribunal permanente para examinar la conducta de los mexicanos sospechosos.

La rebelión no sé el resultado que tendrá, por lo que considero muy preciso el aumento de esta guarnición y sobre todo mandar unas piezas de campaña.

Mis pérdidas han consistido en el Teniente Coronel Richardsont, el Capitán Piller y noventa soldados muertos, y han sido heridos el Coronel del 34º Mac-Lacoste, dos oficiales de su regimiento y sesenta y nueve soldados de toda la guarnición.

Tengo el honor, &. - Firmado, César Karene. - A. S. E.

- PHILA ALFORNIA -

el General en Jefe, Paul Stockon.

Expedición al interior de Tampico.

Ejército de los Estados Unidos de América.- Gobierno Civil y Militar de Tampico, a 14 de julio en 1847.

Señor:- En fines del mes ppdo. más de doscientos de nuestros soldados prisioneros marchaban para este puerto ya en libertad por haber sido canjeados, cuando fueron detenidos por las tropas mexicanas en el pueblo de Huejutla, a más de treinta leguas de este lugar; luego que tuve conocimiento de este hecho me dirigí al jefe de las tropas mexicanas, quien me contestó que por orden de su gobierno los había detenido; instéle de nuevo dándole a conocer la violación que había hecho de las leyes de la guerra y su contestación siempre fué negativa; en principios de este mes dispuse una expedición para apoderarme de nuestros prisioneros y devolverles la libertad que tan injustamente les habían quitado; en la noche del 9 del presente, 400 hombres y dos piezas de artillería al mando del Coronel Duke, salieron con dirección a Huejutla y después de cinco días de una marcha penosa por estas montañas inaccesibles, nuestra tropa ha tenido que retirarse por la resistencia tan enérgica que le han hecho los habitantes y lo que es más, por lo fragoso del terreno en que tiene que combatir; ade

APILLA ALFONSO